

GACETA EXTRAORDINARIA

DE MADRID

DEL VIERNES 23 DE FEBRERO DE 1838.

ARTICULO DE OFICIO.

Parte recibido en la Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

Comandancia general de los ejércitos reunidos.—Excelentísimo Sr.: El Excmo. Sr. D. Manuel de Latre, segundo general en jefe de este ejército, con fecha 19 del actual desde Villanueva de Mena me dice lo que sigue:

Excmo. Sr.: Los enemigos que, según dije á V. E., molestaban á la guarnición de Villanueva de Mena, en los días de antes de ayer y ayer se situaron en los pueblos de Vallejo, Villasuso, Banasa, Caniego, Auzo y Villasana, y cortando todas las comunicaciones, sostuvieron el fuego casi continuamente contra el fuerte.

Deseoso yo de castigar su osadía, determiné sorprenderlos, y dando las órdenes con la mayor reserva, emprendí hoy mi movimiento á la una de la madrugada desde Villalazara y cantones inmediatos; y marchando con rapidez y el mayor silencio sobre el valle de Mena, caí sobre el enemigo al amanecer, consiguiendo los mas ventajosos resultados. El segundo batallón de la Reina, guiado por su bizarro coronel D. Andres Parra, debia sorprender á Vallejo, Villasana y Auzo; el tercer batallón del mismo cuerpo á Banasa y Caniego, y yo con los dos batallones de Extremadura y un escuadrón del Príncipe, y otro del 1.º de ligeros y la batería de obuses de carga, me dirigí sobre Villasana y el centro de su posición, dejando de reserva en Vivanco el segundo batallón del Rey.

Con efecto, así se hizo, obteniendo en todas partes ventajas. La columna de la izquierda, tercer batallón de la Reina, aprehendió varios carros con raciones y otros efectos; la del coronel Parra hizo prisioneras dos compañías, la de cazadores y 3.ª del primer batallón de Castilla, en las casas del prado de Villasuso; y pronunciándose el enemigo en fuga desde los diversos puntos que ocupaba, y perseguido por nosotros, se le causó multitud de muertos, heridos y prisioneros, pasándose á nuestras filas bastantes individuos.

El enemigo fue seguido hasta el valle de Tudela por dos batallones y un escuadrón á las órdenes del brigadier D. Fermin Ezpeleta, distinguiéndose mucho en la persecución los leales y valientes francos de Mena. El resultado de esta sorpresa ha sido un gran número de muertos, entre los cuales se han visto seis oficiales, un médico inglés, y uno que dicen ser individuo de la junta de Castilla; un comandante, tres capitanes, ocho subalternos y 156 individuos de tropa prisioneros; las cajas del primer batallón de Castilla con 2476 rs. que aprehendieron los francos de Mena, y que entregaron religiosamente sin abrirlas; varios caballos, armas, municiones y otros efectos y pertrechos de guerra; reuniéndose tambien algunos de sus heridos, y los varios presentados que antes he dicho á V. E.

Espero que aun se hagan mas prisioneros, pues no han vuelto todas las partidas que he mandado á registrar los bosques y barrancos inmediatos. Esta gloriosa jornada no nos ha costado apenas pérdida alguna, habiendo sido herido de gravedad no obstante el subteniente del regimiento de la Reina D. Martin Iriarte, y á quien no puedo menos de recomendar á V. E., así por sus méritos como por los de su hermano el digno general Don Fermin Iriarte.

Los Sres. gefes y oficiales de E. M. y de los cuerpos que han tomado parte en esta sorpresa, han llenado completamente sus deberes, mereciendo todo mi aprecio y elogios; así como la tropa, que ha confirmado mas, si es posible, la justa reputación de su ardimiento y disciplina.

Lo traslado á V. E. á fin de que S. M. y el público tengan conocimiento de este nuevo triunfo.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Miranda de Ebro 20 de Febrero de 1838.—Excmo. Sr.—El conde de Luchana.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.